

## La historia de la icónica imagen del Che

[Pablo Cantó](#) 9 OCT 2017 El País



La imagen, titulada *Guerrillero heroico*, fue tomada en La Habana el 5 de marzo de 1960 en un funeral, por Alberto Korda. El fotógrafo cuenta: « Me encuentro en un plano más bajo que la tribuna, con una cámara Leica de 9mm. Recorrí los personajes que están en el primer plano de la tribuna: Fidel Castro, Jean Paul Sarte y Simone de Beauvoir. El Che estaba parado atrás de la tribuna, pero hay un momento que yo paso por un espacio vacío, que está en el frente de la tribuna, y de un segundo plano vacío emerge la figura del Che. Sorpresivamente, se me mete dentro del visor de la cámara y disparo. Acto seguido, me doy cuenta de que la imagen de él es casi un retrato. Fue una casualidad".

El éxito de la fotografía no fue inmediato. No apareció publicada hasta 1961, un año después de ser tomada, cuando se utilizó para anunciar unas jornadas sobre la industrialización en Cuba. Y quedó de nuevo en el estudio de Korda hasta la muerte del Che en 1967. Fue entonces cuando se popularizó: tras publicarse en la revista *París Match*, el editor italiano Giacomo Feltrinelli, la convirtió en el símbolo de los movimientos sociales del 68 en Europa, imprimiéndola masivamente en formato cartel. A Korda no le importó. Le pareció una causa justa.

Pero el mundo fue cambiando, las revoluciones se apagaron y el retrato adquirió vida propia. Es poderoso porque captura la belleza y el carisma de un hombre que probablemente contribuyó menos que otros a cambiar el mundo, pero cuyo atractivo era perfecto para ser explotado.

Un artista anónimo lo transformó en icono gay en la serigrafía *Che gay*. La propaganda política lo explotó hasta la saciedad en los setenta, dejándolo listo para la comercialización masiva en los ochenta a través de gorras, carteles y camisetas. En los noventa llegaron los excesos: vodka, cervezas, tabaco con la efigie del Che. Fue cuando Korda descubrió que tenía derechos de autor. Y comenzó a luchar por ellos.

